

XILOCA 2
págs. 109-149
1988

LA EVOLUCION DEMOGRAFICA DEL MUNICIPIO DE FUENTES CLARAS (1960-81)

Marco A. Rando Rando

1. INTRODUCCION

a. Fuentes utilizadas

Las fuentes utilizadas, se resumen en las estadísticas del I.N.E., los censos poblacionales municipales de los años en cuestión 1960, 1970 y 1981, además de los registros tanto el civil como el parroquial que nos han permitido conocer la estructura demográfica del municipio de Fuentes Claras. Añadir además que se ha tomado como referencia importante en la elaboración de gráficos y estadísticas, el libro de José Sancho basado en un estudio de la comarca de Calamocha.

b. Situación y límites

Fuentes Claras es un municipio perteneciente a la denominada Comarca de Calamocha (gráficos 1 y 2), situada en la esquina noroccidental de la provincia de Teruel, en contacto con las de Daroca, Montabán y Santa Eulalia. Comarca en la que se distinguen una serie de unidades geomorfológicas diferentes, que no se tratarán dado que el trabajo en cuestión se refiere a un solo municipio.

Fuentes Claras se encuadra pues dentro de la cubeta sedimentaria central de la comarca, cubeta de suave pendiente debido a los depósitos de acumulación del glacis del valle del Jiloca (gráfico 2)¹, en su parte alta de materiales arcillosos y detri-

1. SANCHO MARTI, José, *La comarca del Jiloca medio turolense: Calamocha*. Servicio de Estudios de la C.A.Z.A.R. Zaragoza, 1982, pág. 21.

ticos destinadas en su mayor parte a cultivos de verano. Es además la zona en la que se concentran los más importantes núcleos de población, en torno a las terrazas de Jiloca en contacto con el glacis.

En cuanto al factor climático, es importante añadir una altitud de 909 metros, y sólo cabe dar unos datos que evidencian la situación con unas temperaturas medias anuales de 10 ó 11 grados C. (1,5°C. en enero y 19,5°C en julio), con una oscilación media anual de 18°C., teniendo en cuenta además que es una de las zonas de España con mayor número de días de heladas; en cuanto a las precipitaciones, solo decir que al igual que las temperaturas presentan unas grandes irregularidades, con una media anual de 400 m/m².

Respecto al emplazamiento, decir que se encuentra situado en el llamado "eje viario del Jiloca", recorrido por la N-234, Sagunto-Burgos y por el ferrocarril Zaragoza-Valencia, lo cual permite unas buenas comunicaciones tanto con la capital provincial como con Zaragoza y los municipios vecinos, lo cual según J. Sancho en "La Comarca del Jiloca medio turolense: "Calamocha" permite un ordenamiento rural de la comarca que se está llevando poco a poco desde la dirección de la cabecera comarcal.

Finalmente recordar los términos municipales que rodean al de Fuentes Claras: al este Bañón, al sur Caminreal, al oeste Villalba de los Morales (incorporado a Caminreal) y Torralba de los Sisones, y al norte el Poyo del Cid (incorporado a Calamocha).

El término municipal de Fuentes Claras, cuenta con un total de 3692 hectáreas, que se reparten del siguiente modo:

- Secano	2871
- Regadío	294
Total cultivadas	3165
- Forestal	370
- Pastizal	-
- Improductivo	48
Total improductivas	418

Fuente: Censo I.N.E. 1972

Se denota pues un total dominio del cultivo de secano principalmente de cebada destinada a cereal pienso y de otros productos típicos de la zona como el azafrán, que cuenta con una superficie de cultivo de 35 hectáreas; en cuanto al regadío su utilización solo significa el 9,3% de la superficie cultivada. Sin embargo este es otro tema de trabajo que por sus especiales características y complejidades queda abocado a un estudio en concreto de la economía agrícola del municipio.

2. Datos tomados del observatorio meteorológico de Calamocha (término municipal de Fuentes Claras).

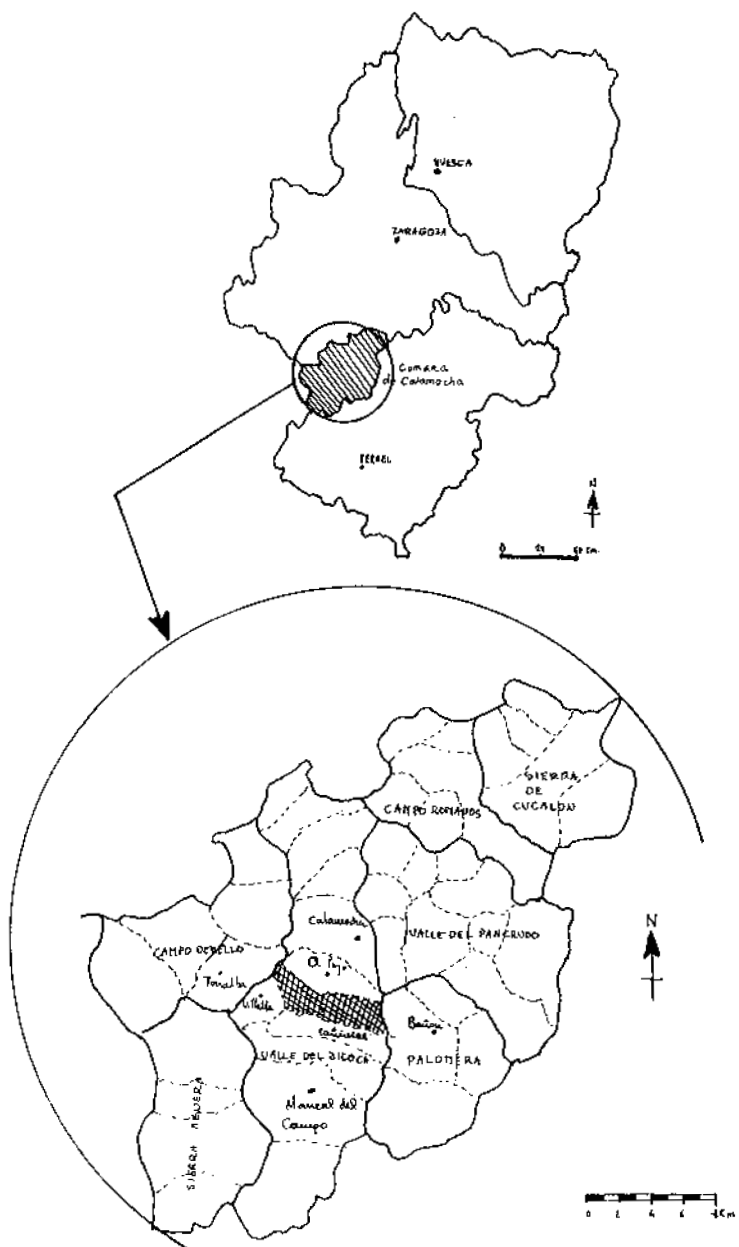


Gráfico 1. Croquis de situación

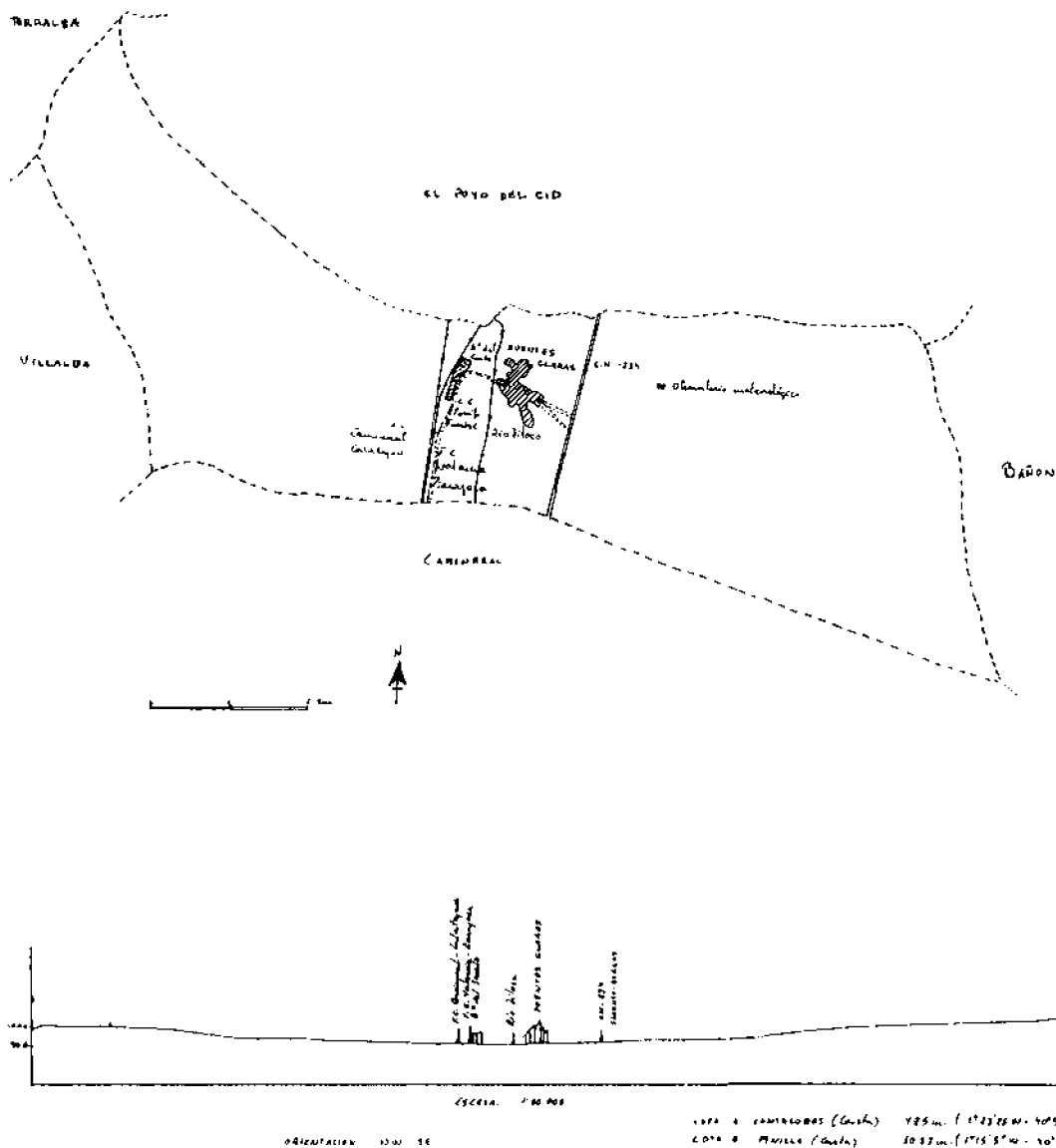


Gráfico 2. Croquis de situacion en T.M. y corte topografico

2. POBLACION

a. Circunstancias históricas del asentamiento poblacional

Para entender mejor el actual sistema de poblamiento, no sólo de Fuentes Claras, sino de todo el valle del Jiloca, no nos limitaremos al estudio del medio físico ya que es interesante conocer también el aspecto humano a través de la evolución histórica que nos permitirá determinar los condicionantes del actual asentamiento.

Ya hemos visto los factores físicos que han influido en el asentamiento y que se refieren principalmente a la abundancia del agua, la benignidad del relieve aún con el agravante del rudo clima y las buenas comunicaciones.

Por eso, esta zona del valle del Jiloca ha estado siempre presente en la Historia desde los tiempos prehistóricos, referidos siempre a una zona de paso que enlaza el valle del Jalón con el valle del Turia. Las primeras noticias de asentamiento se refieren a un poblado celtibero, descubierto hace algunos años por el departamento de Prehistoria de la universidad de Zaragoza, y el Seminario de Arqueología del Colegio Universitario de Teruel, situado en la ladera este del Cerro de San Esteban, hoy en el término municipal del Poyo del Cid, desde el cual se domina todo el valle, lo cual indica pues una fonda de poblamiento totalmente defensiva. Con la llegada de los romanos, el poblado perdió su importancia al desplazarse en núcleo de población hacia las terrazas de la zona del Jiloca, en la zona denominada actualmente "La Loma" situada entre los términos municipales de Fuentes Claras y el Poyo del Cid, y que según Francisco Burillo, director del Seminario de Arqueología y Etnología Turolense, se puede datar de la época del emperador Claudio.

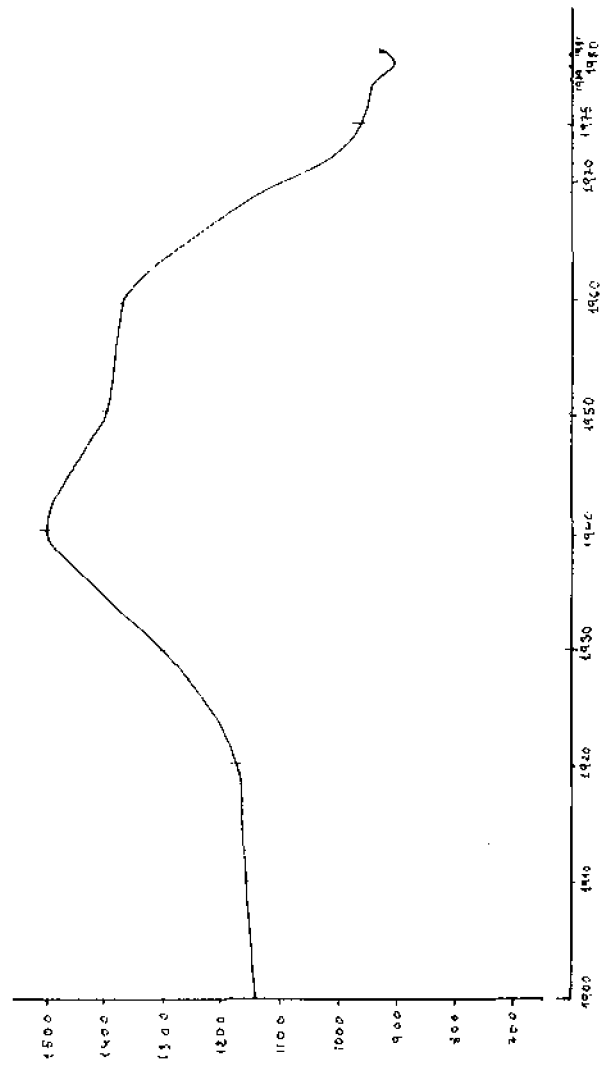
A partir de aquí, y prácticamente hasta la época del Renacimiento no se tiene constancia de la existencia del pueblo, si exceptuamos la referencia literaria del Cantar de Mio Cid, que sitúa al núcleo de poblamiento en la falda del Cerro de San Esteban, con función nuevamente defensiva (actual municipio del Poyo del Cid). El municipio de Fuentes Claras, aparece como tal en los mapas publicados en 1569, que lo sitúan ya en su emplazamiento actual, lo cual permite preveer una existencia anterior, y a partir de lo cual aparecerá en todos los estudios y censos realizados hasta nuestros días.

b. La evolución de la población

1.b. Consideraciones generales

Aún cuando el trabajo se refiere casi exclusivamente al período comprendido entre 1960 y 1980, cabe hacer algunas consideraciones generales de la evolución marcada por la población de Fuentes Claras en el período que va desde principios de siglo hasta 1960, resultados que se expresan en el GRAFICO 3, de evolución poblacional tomados de los censos del I.N.E. y que resumiendo presentan seis líneas de actuación que vamos a determinar:

Nº HABITANTES
ABSOLUTAS



1981

Gráfico 3. Curva de evolución de la población (1960-1981)

1. Una línea de estancamiento de población entre 1900 y 1920, con un crecimiento escaso o nulo que podría ser atribuido a altas tasas de mortalidad y a una cierta tendencia a la emigración aunque en pequeñas cantidades.

2. De 1920 a 1940, un período de máximo crecimiento, que llega hasta 1940 año en que se alcanza el máximo de población. Crecimiento de la población debido principalmente a la paralización total de las salidas al exterior, junto a unas tasas de natalidad altas y de mortalidad bajas, pero sobre todo a la continua llegada de emigrantes y temporeros con motivo de la construcción de la línea ferroviaria Valencia-Zaragoza, con lo que ello conlleva de permanencia en el pueblo de una gran mayoría.

3. De 1940-1950, con la crisis de la postguerra que está actuando produciendo un descenso de la población, principalmente la denominada anteriormente compuesta en su totalidad por flotantes y temporeros, lo cual se confirma en la fase siguientes.

4. De 1950 a 1960 que constituye prácticamente una etapa de estancamiento sin movimiento de población, dentro del sistema imperante de la autarquía que permitía soportar el peso demográfico debido a las mínimas exigencias de la población que lo componían, hasta que llegue el Plan de Estabilización de 1959.

5. De 1960 a 1975, años en los que sólo una palabra marca el ritmo demográfico del municipio en estos quince años, la regresión, una regresión que presenta una línea casi vertical de descenso, que en términos absolutos se sitúan en una pérdida de 400 a 450 individuos y que en cifras relativas, suponen en torno a un 32 ó 33%, lo cual a decir verdad, no significa realmente mucho, ya que en otros pueblos de la comarca, la pérdida se ha situado entre el 90 y el 100%, tema este muy complejo en su contenido y que trataremos más adelante.

6. De 1975 a 1981, etapa esta marcada por un ligero estancamiento poblacional debido principalmente a la acción de la crisis económica de 1973, además de un descenso de la natalidad y un aumento de la mortalidad lo cual comporta una contradicción que será tratada más adelante.

2.b. *Evolución 1960-1980*

En el apartado anterior, hemos visto la evolución demográfica a grandes rasgos desde 1900 a 1981, pero sin embargo y dado que el objetivo principal del trabajo es precisamente el período comprendido entre los censos de 1960 y 1981, consideramos interesante tratar por separado la evolución demográfica registrada en estos veinte años, sin duda la que mejor se puede estudiar por la abundancia de datos y porqué también es la etapa de mayor importancia en el conjunto de la evolución demográfica de Fuentes Claras.

Como hemos visto anteriormente de modo esquemático, podemos decir que una sola palabra resume la evolución de estas dos décadas, la regresión, que ha venido marcada principalmente por la salida del elemento joven poblacional, dentro del movimiento nacional de éxodo que caracterizó la década de los 60, y que como

consecuencia de lo cual se creó un envejecimiento paulatino de la población y un descenso de la natalidad, características estas dos que resumen una etapa de rápido descenso poblacional que se puede ver en la evolución de las pirámides de edades, cuestión esta, que será tratada más adelante.

Sin embargo, se puede decir que esta evolución hay que enmarcarla en un ámbito geográfico mucho más amplio, dentro del cual se pueda demostrar claramente la pérdida de población rural con un destino urbano. Así si comparamos la curva de evolución demográfica de Fuentes Claras con la de la Comarca de Calamocha, veremos que tiene una evolución prácticamente igual, debido principalmente a la fuerte incidencia de atracción poblacional que ejerce la cabecera, aún con el fuerte despoblamiento sufrido por los pueblos de la Sierra de Cucalón, el Valle del Pan Crudo y El Campo Romanos. Otro tanto podríamos decir en una comparación con la curva de evolución de la provincia de Teruel, que no se puede repetir en el caso de Aragón debido principalmente a la acción aglutinadora de la capital regional, creando una macrocefalia que se manifiesta de modo especial en cuanto a la población relativa, y que sin ningún género de dudas, de no estar, la evolución sería parecida a las tres vistas anteriormente.

En definitiva la evolución demográfica poblacional de Fuentes Claras es perfectamente asimilable al resto de las zonas rurales interiores tanto aragonesas como no, que han sufrido un fenómeno de despoblamiento progresivo del interior a la periferia y que ha sido el elemento característico de la evolución de la población española en estas dos décadas³.

c. Estructura demográfica del municipio

Entramos ahora en el apartado más importante y que es el objeto principal de este trabajo, el cual nos llevará a conocer la evolución registrada en los diferentes aspectos junto con la situación actual, valorando todas las causas y consecuencias posibles, para tener un mejor conocimiento y poder hacer una valoración en términos exactos y precisos del porqué de esta evolución. Esta evolución se compone de cuatro partes principales, que por este orden son:

- La estructura por edad.
- La composición según el estado civil.
- La composición por sexo.
- La estructura por actividad.

1.c. La estructura por edad

El conocimiento de la composición por edades de una población es esencial en el estudio de una zona o municipio, tanto por razones cuantitativas como cualitati-

3. Ver gráfico de evolución de población relativa.

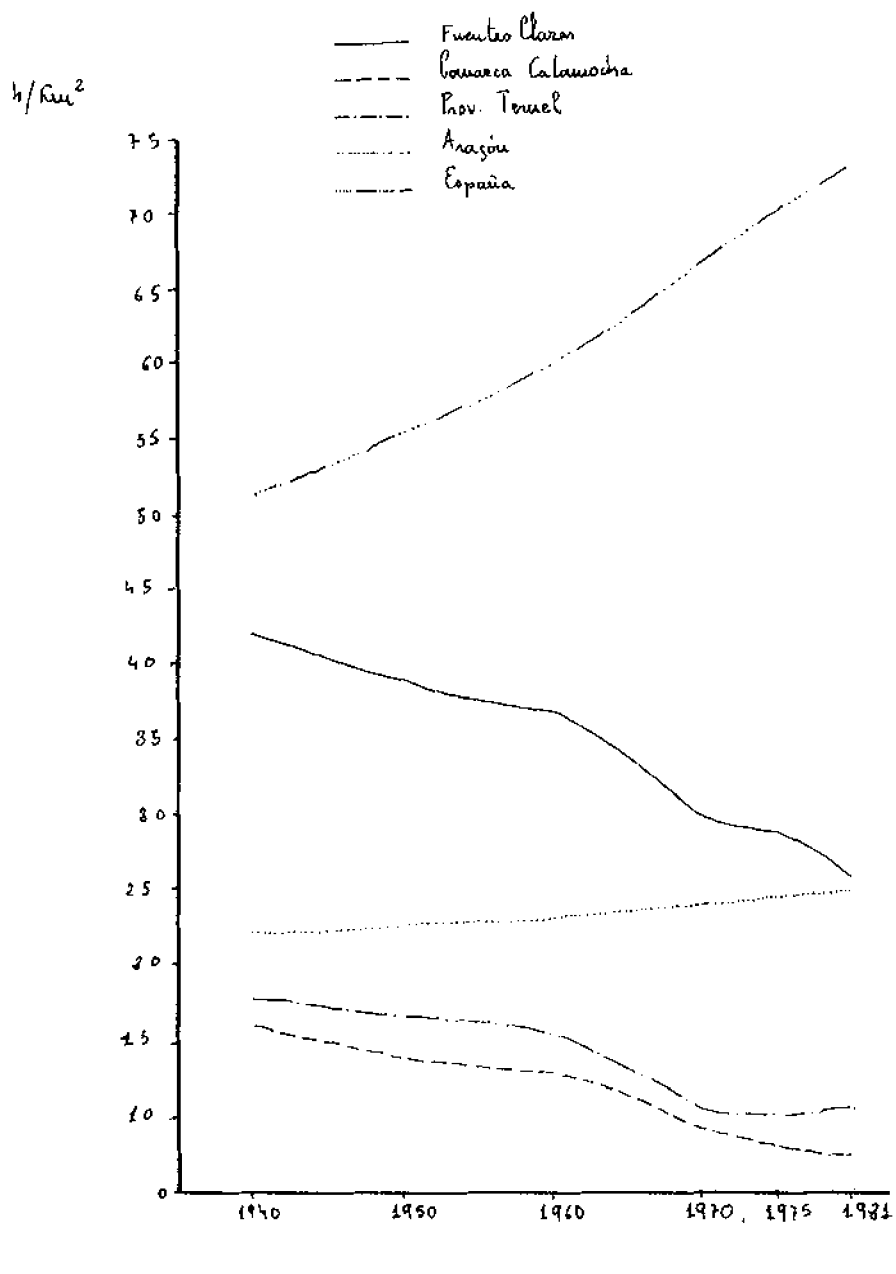


Gráfico 4. Curvas de evolución de población relativa

vas. A través de la composición poblacional, se pueden descubrir todos los elementos que han influido o que van a influir posteriormente en la evolución poblacional de la zona a estudiar. De la misma manera, conocer la estructura de la población en cuanto al sexo, también tiene una gran importancia ya que influye en el comportamiento demográfico y que según J. Sancho está íntimamente ligado al problema migratorio.

Visto esto, nos detenemos ahora en el análisis de la estructura que ofrece la población tomando como base el censo de 1981 y referenciando a las pirámides de 1960 y 1970. Una pirámide de edad de 1981, que presenta una clara tendencia al envejecimiento y al estancamiento poblacional en los niveles inferiores. Envejecimiento que viene marcado por lo que se podría denominar una subpirámide a partir del grupo de edad de 45-49, grupos que suponen un total de 484 personas que significan en torno a un 53% de la población, lo que evidencia claramente lo expuesto anteriormente. En la pirámide se observan además dos retracciones según grupos de edad, la correspondiente al descenso de natalidad de los años de la guerra civil y de la postguerra (grupos de edad de 30-34, 35-39 y 40-44), a lo que hay que unir la pérdida por emigración; y otra en la base de la pirámide como consecuencia de un no reemplazamiento poblacional ocasionado por la salida en masa de la juventud, en unos grupos de edades que son los que en la actualidad deberían estar rellenando la base (se observa claramente en el grupo de edad 25-29). A todo esto hay que añadir un cierto retraimiento en los grupos de edad de 55-59 y 60-64, motivado al parecer por las pérdidas de la guerra civil lo cual se observa más claramente en la evolución de la tasa de masculinidad por edades que veremos más adelante.

En consecuencia cabe decir que el despoblamiento paulatino que hemos visto sufre el municipio queda reflejado de una manera clara en la disminución del volumen de la pirámide.

En cuanto a la pirámide de 1970, cabe hacer las mismas consideraciones que las explicadas anteriormente, aún a pesar del semiequilibrio existente en la base motivado por la elevada tasa de natalidad alcanzada en los años 1968 y 1969 que será tratada ampliamente. En esta pirámide se denota claramente la pérdida de los grupos de edad de 35-39 y 40-44 que ya hemos visto se apreciaba también en la pirámide de 1981 motivada principalmente por el impulso migratorio para lo cual no hay más que comparar con la pirámide de 1960, en la que estos dos grupos de edades tienen una potencia inusitada. Hay que hacer mención además al grupo de edad de 65-69, con una expansión motivada por un aumento de la tasa de natalidad tras la pérdida de las colonias de 1898, el final de la guerra de Cuba y el regreso a España de los soldados, efecto este que no se denota en la pirámide de 1981 debido principalmente a una mayor tasa de mortalidad en el elemento masculino, situación esta que se puede apreciar claramente en el grupo de edad 85-89 (pirámide de 1970) en el que se da un mayor porcentaje de elementos femeninos.

En tercer lugar está la pirámide de 1960, una pirámide que presenta un pseudo-equilibrio aún a pesar de un estancamiento en la base. Sin embargo, es la pirámide en la que mejor se encuentran todos los elementos tocados anteriormente:

La disminución de población en los grupos de edad de 35-39, 40-44 y 45-49,

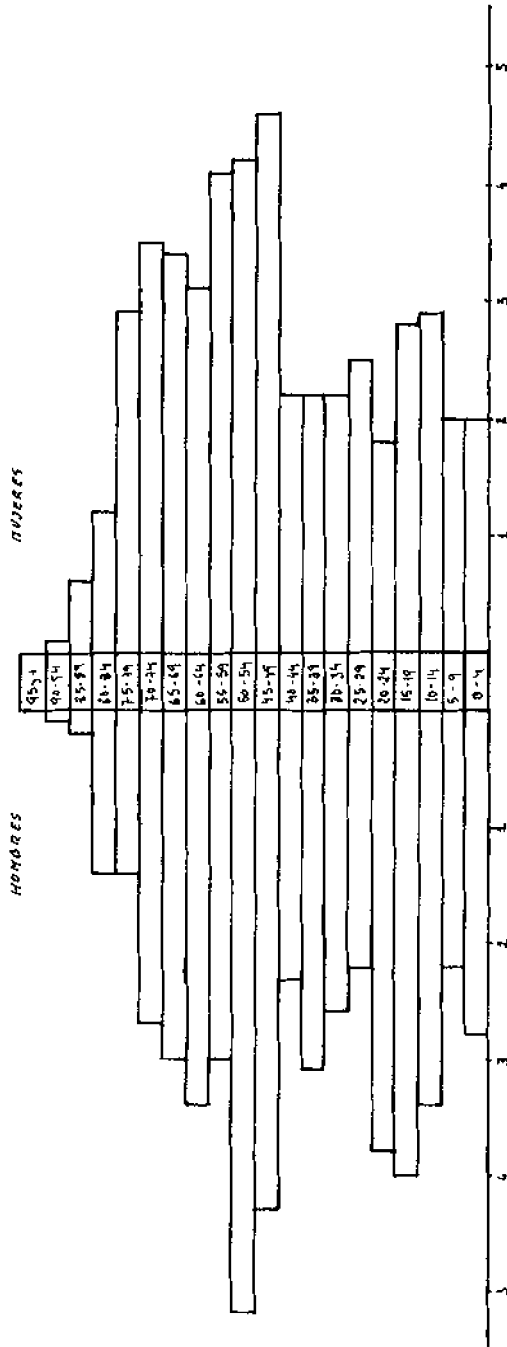


Gráfico 5. Pirámide de edades y sexo. 1981

Fuente: Censo municipal 1981
Elaboración propia

como consecuencia de las pérdidas de la guerra civil, el descenso de natalidad observado en la postguerra, etc. Sin embargo, el elemento que más llama la atención es el gran desarrollo del grupo de edad de 25-29 años, un desarrollo que podríamos calificar de normal en el caso de la rama femenina pero totalmente anormal en el caso masculino; ningún acontecimiento puede explicar a nuestro entender un súbito aumento de la tasa de natalidad, aumento que sin embargo va referido sin ningún género de dudas a la incorporación de elemento joven a la estación de ferrocarril de Caminreal, lo cual se denota claramente en la composición por actividades, llegando a suponer casi un 2% del total poblacional.

Finalmente, sólo cabe añadir dos conclusiones generales a todo el proceso, un déficit de elemento joven motivado por el descenso de la natalidad como consecuencia de la salida de aquellas generaciones más aptas para la reproducción, y una contención de la emigración en la década 1970-1980.

Se ha dado pues un paulatino envejecimiento poblacional que sin embargo, no podemos comparar con otros municipios cercanos, envejecimiento puesto de manifiesto claramente en el GRAFICO 8, en el que se observa la situación demográfica por edades en los tres censos, en una evolución que viene marcada principalmente por el retroceso del elemento joven y el aumento del viejo, con un cierto estancamiento del elemento adulto.

Finalmente, y antes de entrar en el siguiente punto de composición según el estado civil, hemos creído conveniente el insertar en este apartado un elemento que aunque poco dice de la evolución demográfica, también tiene una importancia en el elemento composicional de la población, el nivel de instrucción.

En cuanto al nivel de instrucción bien poco se puede decir, debido principalmente al casi total desconocimiento de la situación, motivado principalmente por una falta de información en los censos limitada generalmente a si "sabe leer y escribir", aún cuando en el censo de 1981 se establece un mayor dispositivo de posibilidades que sin embargo no conducen a una mejora de la información. Con todo y con esto las conclusiones a las que se puede llegar, es que en 1981 casi ningún habitante del municipio se puede considerar analfabeto, claro está si no tenemos en cuenta el elemento infantil de los tres primeros grupos de edad. Sin embargo en los otros censos se denota la existencia de un cierto sector analfabeto centrado en los grupos de edad mayores y mayoritariamente el elemento femenino, debido entre otras causas al estancamiento profesional dentro de la familia con menores posibilidades de conocimiento que por otra parte tampoco le exigía la sociedad del momento. Pero sin embargo lo que más llama la atención es el aumento experimentado entre 1960 y 1980 (aunque sobre todo de 1970 a 1978) de los estudios superiores, centrado en un primer momento en el elemento masculino, pero con un total parangón en la actualidad con elemento femenino, tendencia esta motivada sin ningún género de dudas por el aumento del nivel de vida general y sobre todo la paulatina mecanización del campo que desecha una gran cantidad de mano de obra joven, que ante las nulas perspectivas de un trabajo, opta por seguir unos estudios. Sin embargo esta tendencia se ha limitado a partir de 1978, con una mayor permanencia del elemento joven dedicado a tareas agrícolas de gran importancia en el mantenimiento

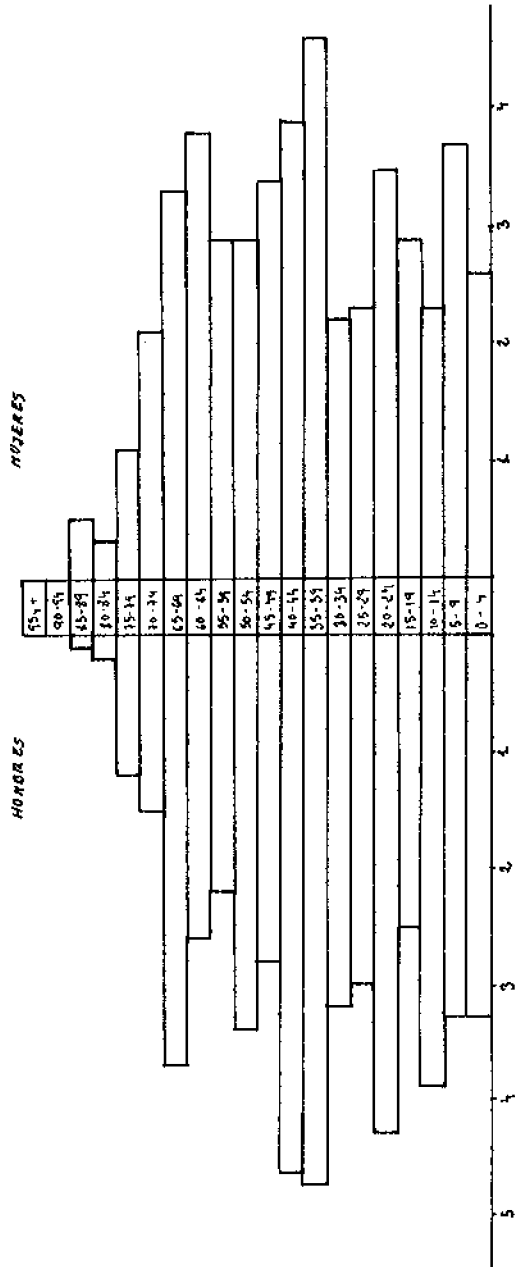
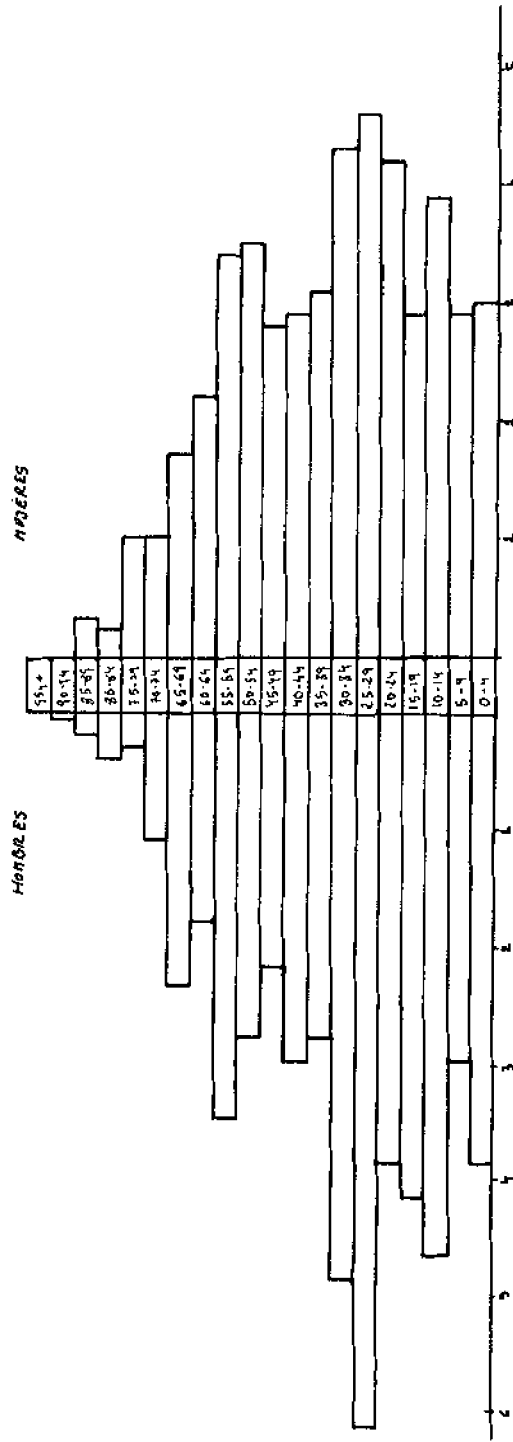


Gráfico 6. Pirámide de edades y sexo. 1970



Fuente: Censo municipal 1960
Elaboración propia

Gráfico 7. Pirámide de edades y sexo. 1960

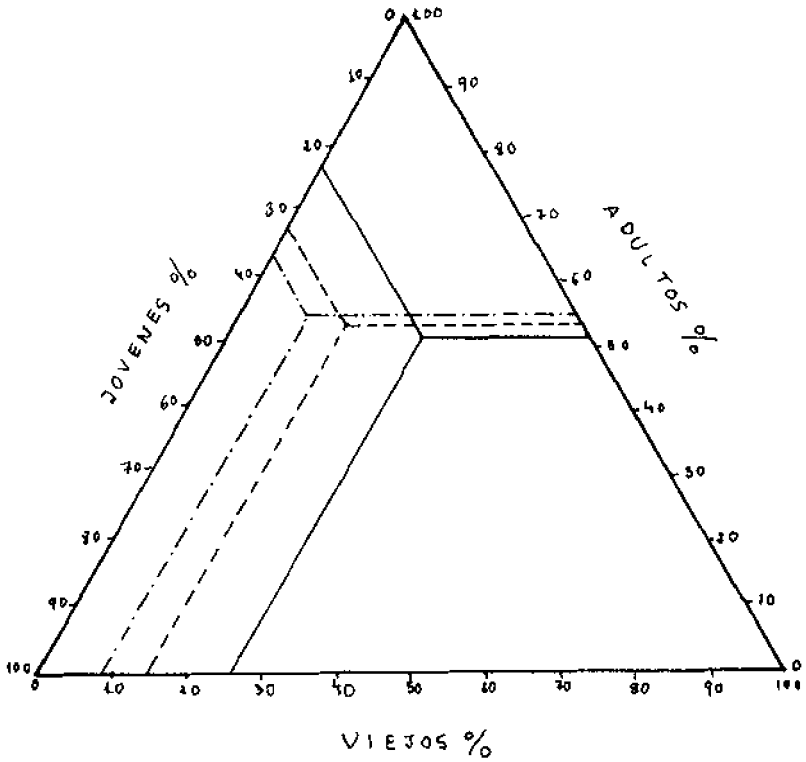


Gráfico 8. Diagrama triangular de evolución de la población

del joven en el pueblo y que sin duda alguna se pondrá de manifiesto de una forma más clara en el padrón de 1985.

2.c. La composición según el estado civil

En cuanto al estado civil, la situación se resume en el gráfico 9, en el que se denota un cierto estancamiento pero con un aumento del elemento casado, que también se denota en el siguiente cuadro:

	SOLTEROS	CASADOS	VIUDOS
1960	622	632	115
1970	442	565	100
1981	347	475	95

Fuente: censos municipales

Como ya hemos dicho se ve pues una tendencia al incremento del elemento casado-viudo en cifras relativas, aunque a la vista del cuadro anterior cabe destacar una pérdida en los tres niveles, aún cuando las mayores diferencias se centran entre los años 1960 y 1970, debido principalmente al envejecimiento de la población y la salida de elemento joven (casi un 50% de diferencia entre 1960 y 1980 en el apartado de solteros). Por eso hay que dar importancia a este apartado sobre todo en cuanto al modo de influencia en el estado y la evolución de la población. Se observa un porcentaje de población casada mayoritaria centrado en torno a valores que van desde un 46% en 1960 a un 51 o 52% en 1970 y 1981, superando no sólo la media comarcal sino también la provincial y nacional. En cuanto a los solteros la disminución ha venido marcada principalmente por el envejecimiento paulatino con el paso de un 46% en 1960 a un 38% en 1981, tema este de gran complejidad y problemática dado que la población joven menor de 24 años supone un 28% del total, lo que indica una gran permanencia en soltería en los estratos superiores, problemática que se pone también de manifiesto en el censo de 1960 (36% menor de 24 años), y que llega sin ningún tipo de dudas a establecer como causa principal el mayor número de varones que de mujeres, lo cual se ve en la tasa de masculinidad, tema este que trataremos más adelante, con lo que conlleva de una mayor permanencia en soltería el elemento masculino y sobre todo a la entrada en el pueblo de elemento femenino de los pueblos de alrededor, tema este también de gran importancia dentro de la composición poblacional.

Finalmente, en cuanto a los viudos la evolución registrada marca un continuo crecimiento en los que se refiere a situación relativa a porcentajes, con el paso de un 8% en 1960 a un 10,4% en 1981, aumento que no se ve en cifras absolutas debido sobre todo a la pérdida de población; aumento relativo que está motivado sin ningún género de dudas por el envejecimiento poblacional, siendo además una

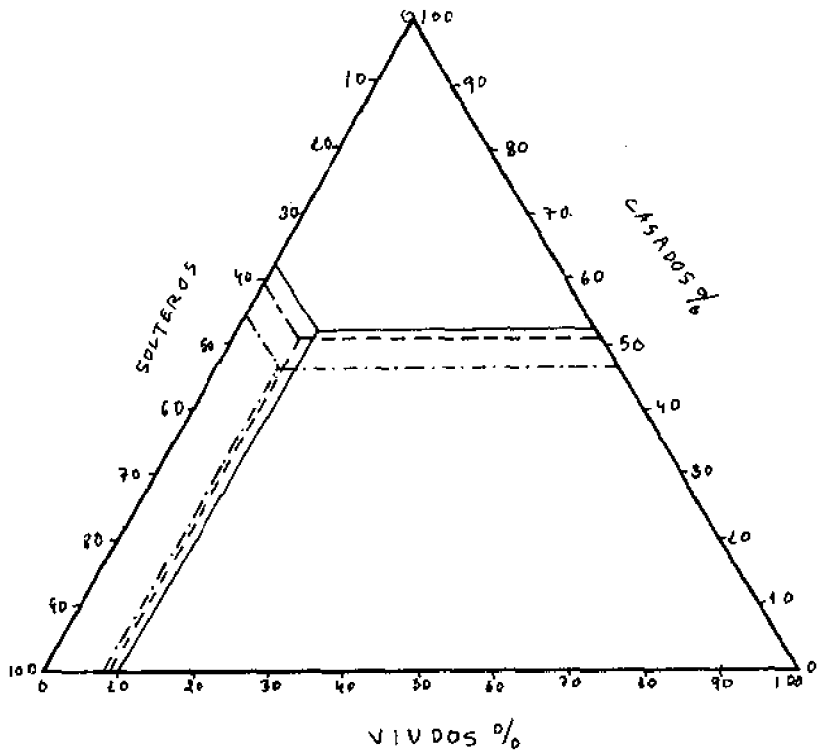


Gráfico 9. Diagrama triangular de evolución según estado civil

característica esencial es que las mayores tasas de viudedad se registran en el elemento femenino como consecuencia de su mayor longevidad (ver gráficos 10, 11 y 12).

En conclusión la estructura poblacional tanto por edad como por estado civil marca una clara tendencia al envejecimiento motivada sobre todo por la pérdida del elemento joven en la década 1960-1970.

Finalmente y antes de pasar a la composición por sexos, cabe hacer un inciso para establecer una serie de índices que servirán un poco como modo de conclusión a todo lo tratado en este apartado, con las consecuencias que ello conlleva.

En primer lugar el índice de envejecimiento, que resulta de dividir la población vieja por la población total y por la población joven, de una gran importancia en nuestro caso ya que nos demuestra la tendencia clara vista en los apartados anteriores y que se expresa en el siguiente cuadro:

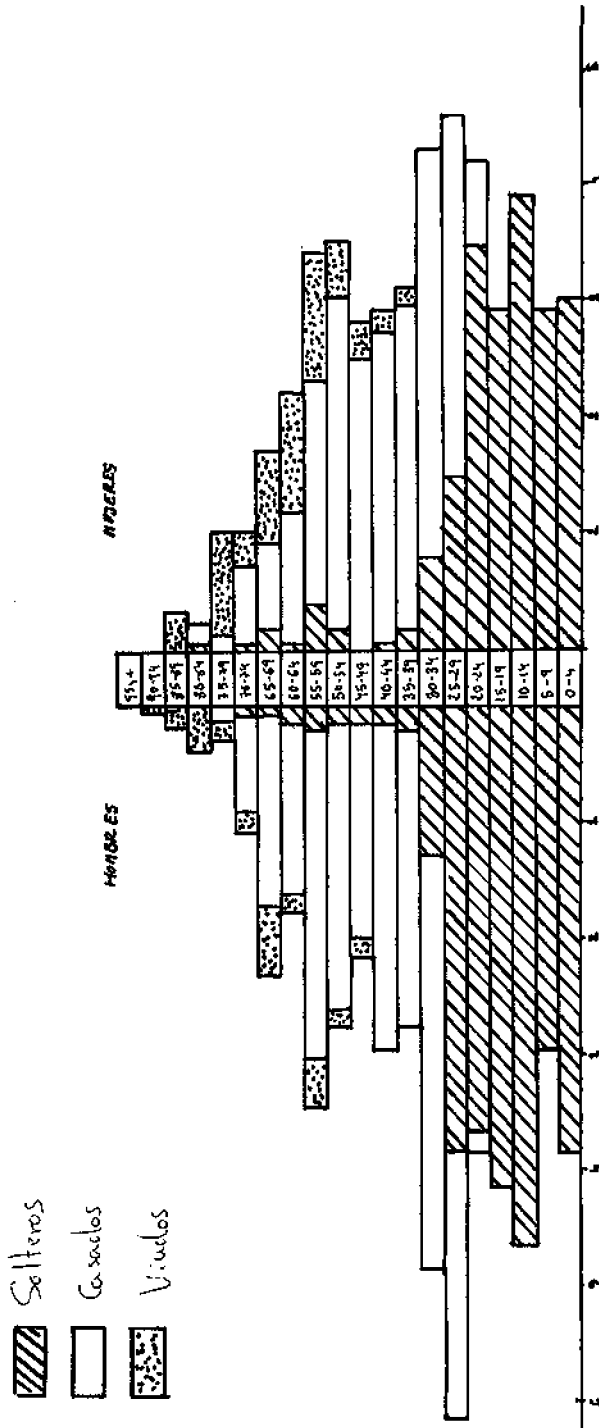
	En relación a la población total	A la poblac. joven
1960	0,13	0,43
1970	0,21	0,80
1981	0,27	1,23

Fuente: censos municipales.

Cuadro cuyas cifras, han sido obtenidas aplicando el índice de vejez propuesto por Veyert-Verner que consiste en dividir los porcentajes de mayores de 60 años por los menores de 20 años, por eso, si de acuerdo con este autor se considera que una población resulta envejecida cuando su índice es superior a 0,40 y que en 1970 el índice de envejecimiento de la población española era de 0,35 salta a la vista el tremendo envejecimiento de este municipio en cifras que se denotan sobre todo en el año 1981, como consecuencia de lo cual se produce una situación muy difícil coyunturalmente, y que ya hemos visto al tratar la estructura por edades en el año 1981.




En segundo lugar y como consecuencia del anterior cabe tratar el índice de dependencia establecido al dividir la suma de la población de más de 60 años y de menos de 15 por la población total, que nos da unas cifras que hablan por sí solas del problema ya visto en el apartado anterior; causa principal del alto índice de dependencia es la escasa importancia relativa de los grupos de edad bajos y el gran desarrollo de los estratos superiores.

Así se denota un mantenimiento en cuanto al índice entre 1970 y 1981 como consecuencia de la estabilización migratoria con lo que conlleva de una mayor representación del elemento joven en 1981.



Fuente: Censo municipal 1960
Elaboración propia.

Gráfico 10. Pirámide de edad, sexo y estado civil. 1960

 Solteros
 Casados
 Viudos

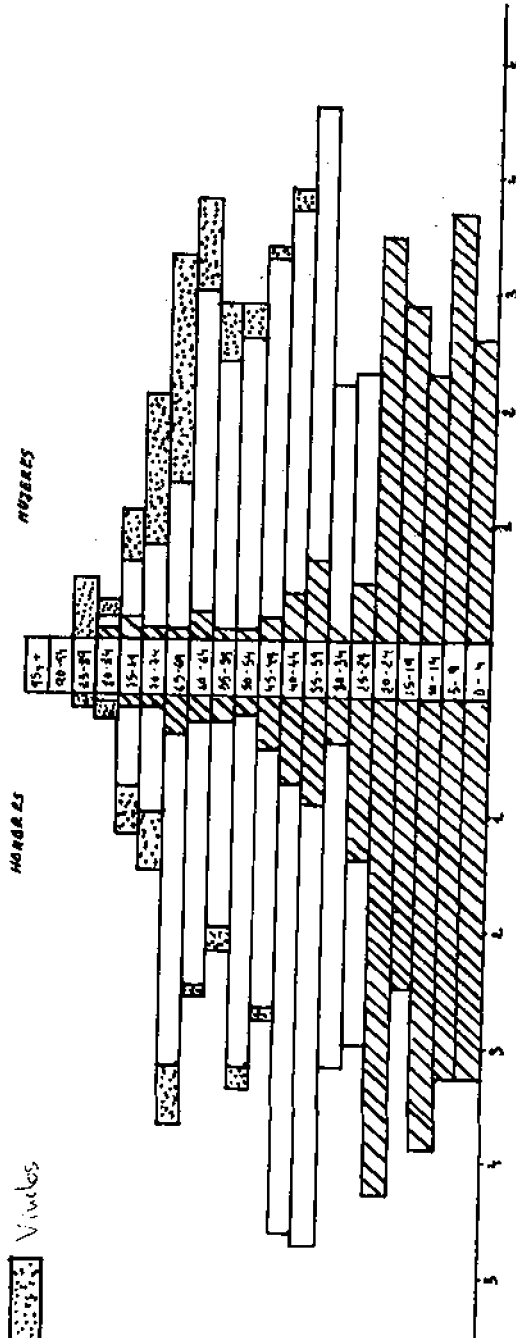


Gráfico 11. Pirámide de edad, sexo y estado civil. 1970

Fuente: Censo municipal 1970
 Elaboración propia

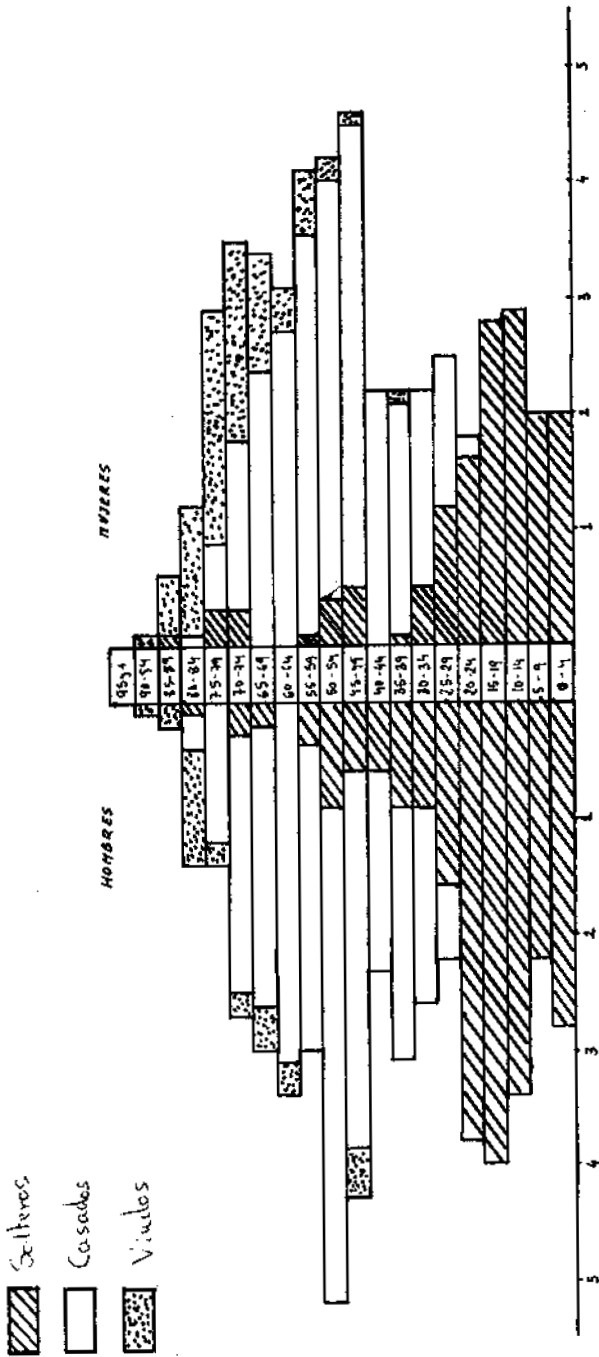


Gráfico 12. Pirámide de edad, sexo y estado civil. 1981

Fuente: Censo municipal 1981
Elaboración propia

INDICE DE DEPENDENCIA	
1960	0,34
1970	0,41
1981	0,41

Fuente: censos municipales.

3.c. La composición por sexos o sex ratio

Como ya hemos dicho antes, el conocer la estructura de la población en cuanto al sexo, lo cual tiene un gran interés dado que influye de una manera esencial en el comportamiento demográfico de un municipio, región o nación. En nuestro caso, la situación queda resumida en el siguiente cuadro:

	VARONES	MUJERES
1960	707	662
1970	565	542
1981	473	444

Fuente: censos municipales.

Cuadro que muestra claramente el casi total emparejamiento hombres-mujeres, aún cuando hay que hacer constar una mayoría del elemento masculino en los grupos de edades más bajos, y una mayoría del elemento femenino en los grupos de edades altos, tema este que se ve claramente en la evolución de la curva de tasas de masculinidad en los tres años y para los distintos grupos de edades (gráfico 13) y que se expresa en las siguientes tasas:

TASA DE MASCULINIDAD	
1960	106
1970	104
1981	106

Fuente: censos municipales.

Cifras todas ellas muy parecidas a las de la comarca de Calamocha, que daba una tasa de masculinidad de 102 en 1975⁴. Esta evolución marca pues una depre-

4. SANCHO MARTI, José; op. cit. pág. 101.

TASAS

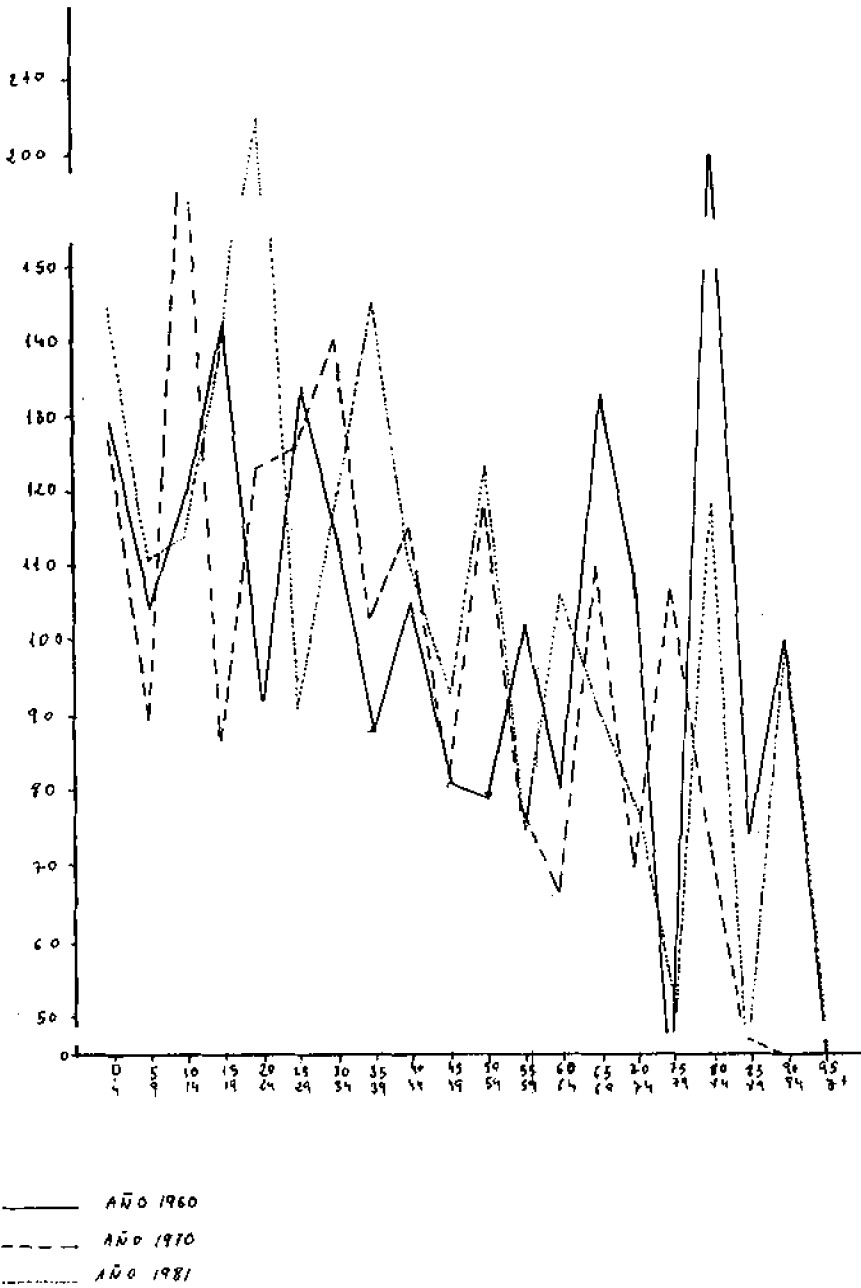


Gráfico 13. Tasas de masculinidad

sión central motivada sin ningún tipo de dudas por la acción de la emigración, centrada esta principalmente en el elemento masculino, aunque con una recuperación a partir de 1980 recuperación en la que tiene mucho que ver el tema tratado anteriormente de la mayor permanencia del elemento joven masculino en el pueblo dedicado a tareas agrícolas.

En conclusión, se da pues un desfase entre el elemento masculino y femenino, desfase que se manifiesta claramente en cuatro consecuencias⁵:

- Salida de varones hacia pueblos colindantes.
- Aparición de la figura del solterón, tema este tratado en el apartado dedicado al estado civil, con la carga social que comporta.
- Descenso de la nupcialidad.
- Caída de las tasas de natalidad, consecuencia de lo anterior.

4.c. *La estructura por actividad*

Este es un apartado muy difícil de precisar debido a las circunstancias de heterogeneidad que concurren en la elaboración de los censos, además de que hay unas zonas que podríamos denominar "marginales" sobre las que no existen unos criterios muy homogéneos, aunque sin embargo y como medio para un mejor conocimiento, hemos considerado interesante dividir este apartado en otros tres que son:

- Estructura por ramas de actividad y sectores.
- Curvas de actividad y sexo.
- Tasas de actividad.

4.c.1. *La estructura por ramas de actividad y sectores*

En este apartado y teniendo en cuenta la aplicación de la clasificación por ramas de actividad en el censo de 1981, clasificación que sin embargo en nuestro caso no tiene ninguna validez, en cuanto que la elaboración del censo no se detiene en el establecimiento de la actividad, dando lugar a una generalización total, por eso en primer lugar hay que distinguir entre:

- Población activa.
- Población inactiva.

A. Población activa, es aquella que realiza una actividad remuneradora y que de acuerdo con el uso tradicional se ha dividido en tres sectores, aunque en la actualidad se tiende a añadir un cuarto destinado a profesiones especializadas en nuestro caso no tienen ninguna importancia. La población activa en su gran mayoría y en los tres sectores pertenece al elemento masculino sobre todo en los grupos de edad que van desde el 15-19 al 65-69, aunque se aprecia una clara disminución de 1960

5. SANCHÓ MARTÍ, José; op. cit. pág. 103

a 1970 y más pequeña entre 1970, 1980, como consecuencia lógica de la pérdida del elemento joven trabajador que hace que se dé un desplazamiento de la población activa hacia los estratos superiores dentro de la pirámide de población, como consecuencia también de lo que ya hemos visto respecto al mayor porcentaje de estudiantes en los grupos de edad bajos, sobre todo los de 20-24 y 15-19. En cuanto a la población activa de 1981 en la que se aprecia un aumento de población activa femenina principalmente en tres grupos de edad, aumento basado en la instalación en el pueblo de una fábrica de material de cuero (gráficos 14, 15 y 16).

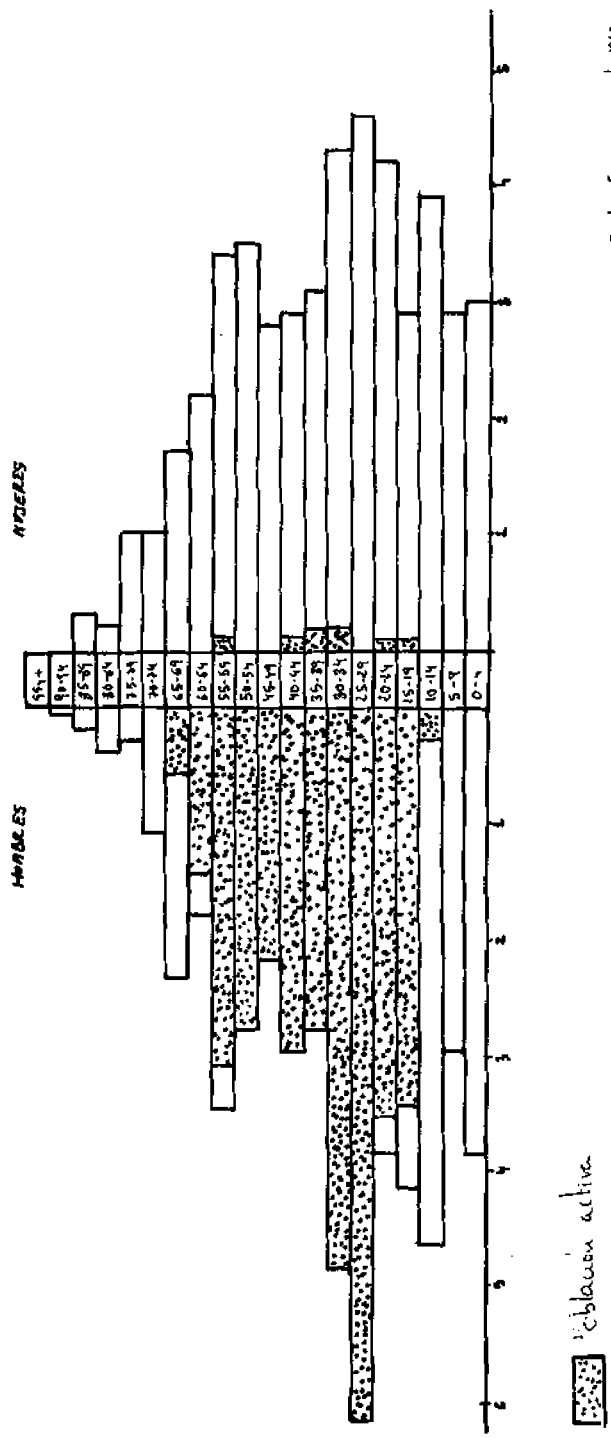
La población activa se divide en tres sectores (gráfico 17):

– Sector I en el que se incluyen trabajadores agrícolas y ganaderos principalmente, aunque también lo dedicado a industrias extractivas que en nuestro caso es nulo. El sector primario es el que ostenta la mayoría clara en la distribución sectorial de la población activa, lo cual es lógico dada la tradición agrícola y ganadera del pueblo, que sin embargo no ha sido suficiente para mantener a un porcentaje que podríamos denominar "flotante", que como consecuencia de la paulatina mecanización y sobre todo del deseo de un mejor modo de vida ha sido el punto de partida de la emigración, lo cual ha hecho que disminuya el porcentaje de ocupación en el sector primario entre 1960 y 1980, pasando del 64,3% al 54,3% respectivamente, con la excepción constituye 1970 que presenta un aumento de la población agrícola como consecuencia del retraimiento del sector secundario.

– Sector II, en el que se incluyen las industrias de actividades de transformación, y que en nuestro caso se han visto completadas con los obreros de la construcción, los de los talleres de reparación de vehículos y como una excepción motivada por su gran número que hubiese hinchado el sector terciario, los trabajadores de R.E.N.F.E., que sin embargo y a todos los efectos son población activa del sector terciario.

Por eso, la distribución sectorial de 1960, presenta un grupo secundario muy desarrollado como consecuencia de la población activa ferroviaria, que con su marcha a lo largo de la década 1960-1970, como consecuencia de la reestructuración de R.E.N.F.E. en su plan de modernización 1962-1971, permite un avance del primario que ya hemos tratado en el apartado anterior. Sin embargo el gran salto se produce en la década 1970-1981, como consecuencia de la instalación masiva de talleres mecánicos en la cabecera comarcal, de la instalación del matadero industrial (Oscar Mayer), también en Calamocha además de la instalación ya tratada anteriormente de la fábrica de materiales de cuero en Fuentes Claras, que entre todos consiguen situar al secundario en torno a un 21% de la población activa total, que es lo que le ha dado al pueblo un cierto dinamismo y estabilización motivado por el estancamiento en los tres sectores.

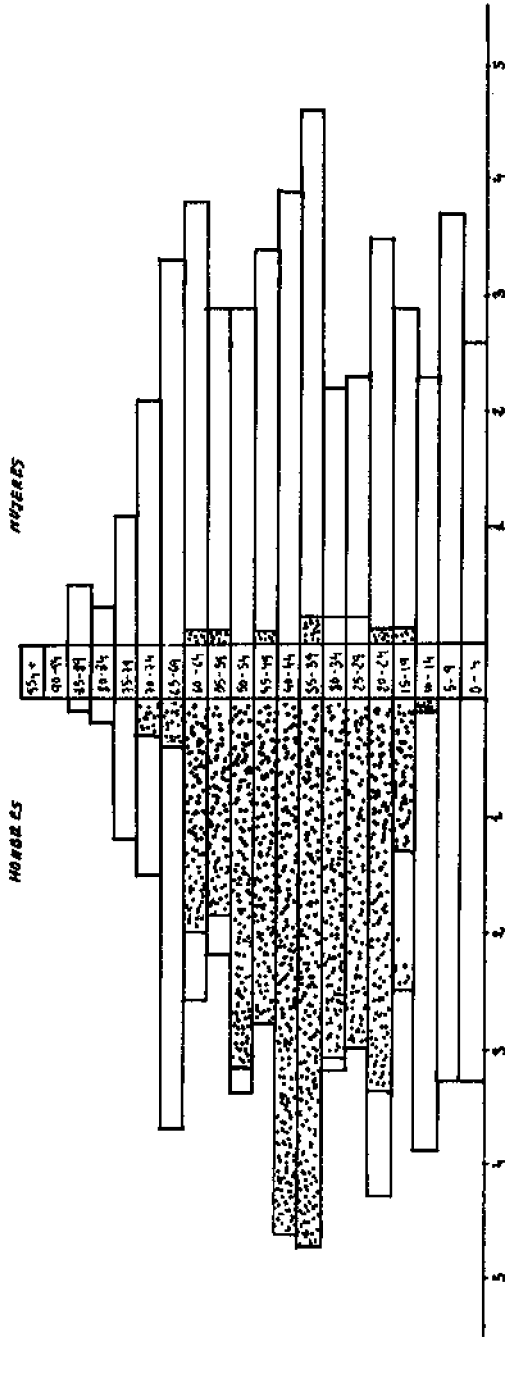
– Sector III, en el que se ha considerado todo tipo de servicios, lo cual hace que el porcentaje de ocupación en este sector se haya mantenido en la década 1960-1970, como consecuencia del mantenimiento de un cierto nivel de vida medio-alto que ha potenciado el desarrollo del comercio y la albañilería. Sin embargo el gran salto se produce entre 1970-1981, consecuencia lógica de la expansión comercial motivada por un mayor nivel de vida, además de que hay que tener en cuenta



Fuente: Censo municipal 1960
Elaboración propia.

Gráfico 14. Pirámide de edades y población activa 1960

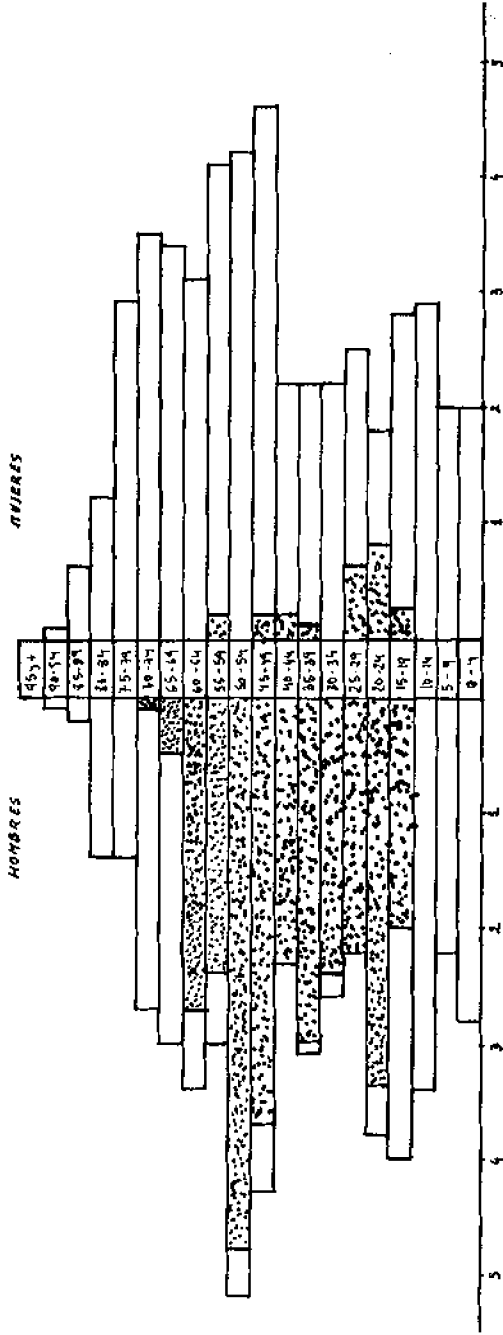
población activa




▨ Población activa

Fuente: Censo nacional 1970
Elaboración propia

Gráfico 15. Pirámide de edades y población activa. 1970.



 Población activa

Fuente: Censo municipal 1981
Elaboración propia

Gráfico 16. Pirámide de edades y población activa. 1981

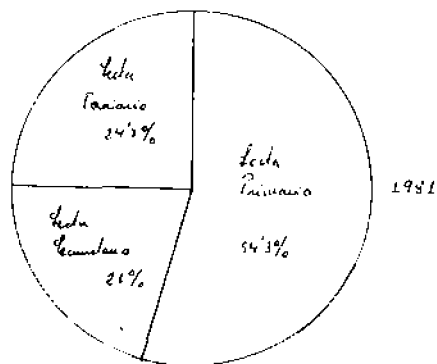
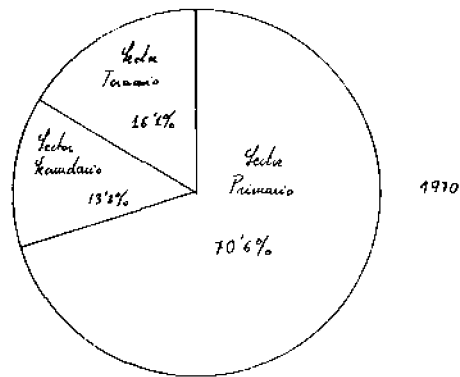
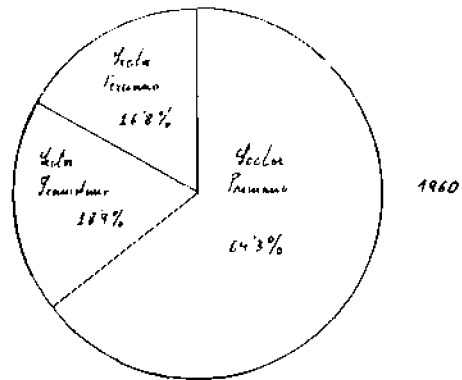


Gráfico 17. Distribución sectorial de la población

los puestos de trabajos creados principalmente en la cabecera comarcal y que han absorbido una parte importante del sector. A destacar también el mantenimiento de los servicios especializados (médico, practicante, profesores de E.G.B., funcionarios del Ayuntamiento, etc.).

En resumen, se da un total dominio de la población activa agrícola, junto a un sector secundario en cierta manera ágil y bien proporcionado, que sin duda alguna se verá recortado en los próximos años como consecuencia de la crisis, lo que lleva además a una economía aleatoria con el sector primario; en cuanto al terciario sólo cabe decir que es también un sector en crecimiento, pero sin una cualificación clara, lo cual permite hablar también de una aleatoriedad con el sector primario.

Finalmente, cabe hacer un apartado para comparar las cifras de población activa relativa en la comarca de Calamocha, provincial de Teruel, Aragón y España basadas todas ellas en el padrón de 1975, con las de Fuentes Claras, basadas en el censo de 1981, ya que aún a pesar de la variación en el tiempo, presenta una aproximación que en este caso se puede considerar válida. Así:

POBLACION ACTIVA⁶

	ESPAÑA	ARAGON	TERUEL	CALAMOCHA	FUENTES CLARAS
Sec. I	21	24	42,5	60,3	54,3
Sec. II	37,7	37,9	29,6	10,7	21
Sec. III	41,3	37,1	27,9	28,7	24,7
Total	37,25	37,97	32,75	30,8	32,7

Para Fuentes Claras, fuente: C. municipales.

En resumen, la evolución sectorial de la población activa en el municipio de Fuentes Claras se observa en el siguientes cuadro:

	PRIMARIO	SECUNDARIO	TERCIARIO
1960	64,3	18,9	16,8
1970	70,6	13,3	16,1
1981	54,3	21	24,7

Fuente: censos municipales.

6. SANCHO MARTI, José, op. cit. pág. 110.

B. La población inactiva es la que se entiende como aquella que aún realizando una actividad productiva, no obtiene una remuneración fija por la misma, población que ha sido dividida en tres grupos:

1. Las labores del hogar o S.L., clasificadas así aún realizando actividades remuneradas principalmente en agricultura y comercio, y que ha experimentado un descenso claro desde 1960 a 1981, como consecuencia de la emigración y también al alcanzar la pensión de la Seguridad Social al elemento viudo femenino, sobre todo en la década de 1970-1980, lo cual por otra parte ha hecho crecer el tercer grupo de población inactiva que trataremos más adelante.

2. Los niños, escolares primarios y estudiantes en todas sus modalidades, han experimentado un continuo crecimiento, tocando el techo en 1970 con un 33,6% del total de población inactiva y que ha descendido entre 1970 y 1981 a un nivel inferior al existente en 1960, teniendo en cuenta la pérdida de población, el descenso de la natalidad y también la tendencia observada en otros apartados de un pase mayoritario hacia el sector primario de una gran parte del elemento estudiante masculino entre 14 y 20 años.

3. Los jubilados y pensionistas que han casi triplicado su proporción, teniendo en cuenta también el descenso de la población, lo cual hace que esta proporción sea todavía más importante, en cifras que hablan por sí solas del ya mencionado envejecimiento general de la población.

En resumen el siguiente cuadro en tantos por ciento respecto a la población total inactiva nos indica la evolución seguida:

	S.L.	E.N.E.	JUBILADOS
1960	57,7	31,4	10,9
1970	54,9	33,6	11,5
1981	43,3	29,4	27,3

Fuente: censos municipales.

Finalmente y como resumen de todo lo tratado en este punto el siguiente cuadro nos indica la evolución general registrada en cifras relativas:

	P. ACTIVA	P. INACTIVA
1960	35,2	64,8
1970	31,7	68,4
1981	32,7	67,3

Fuente: censos municipales.

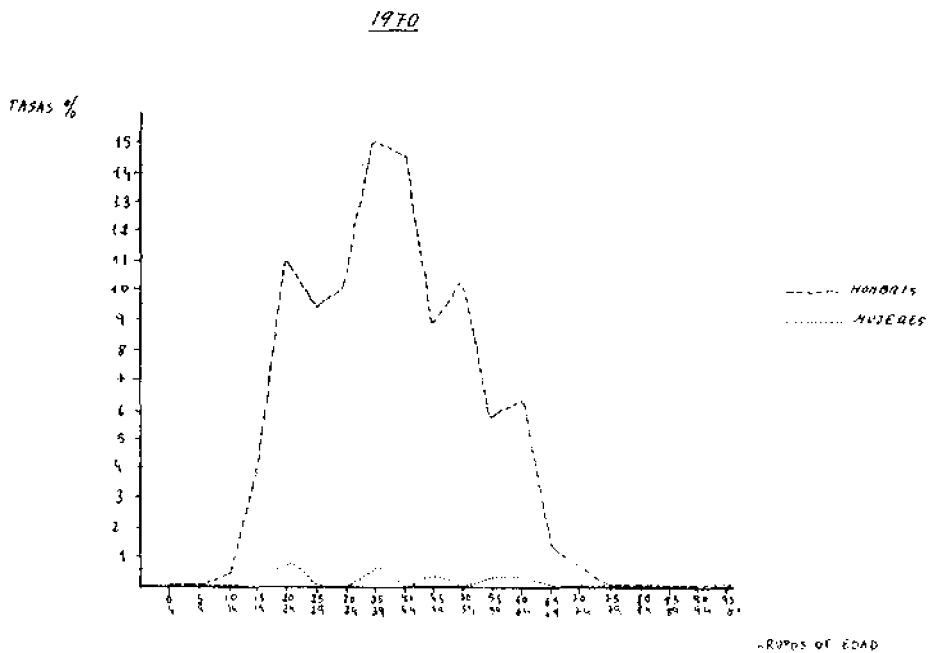


Gráfico 18. Curvas de actividad por edad y sexo. 1960 y 1970

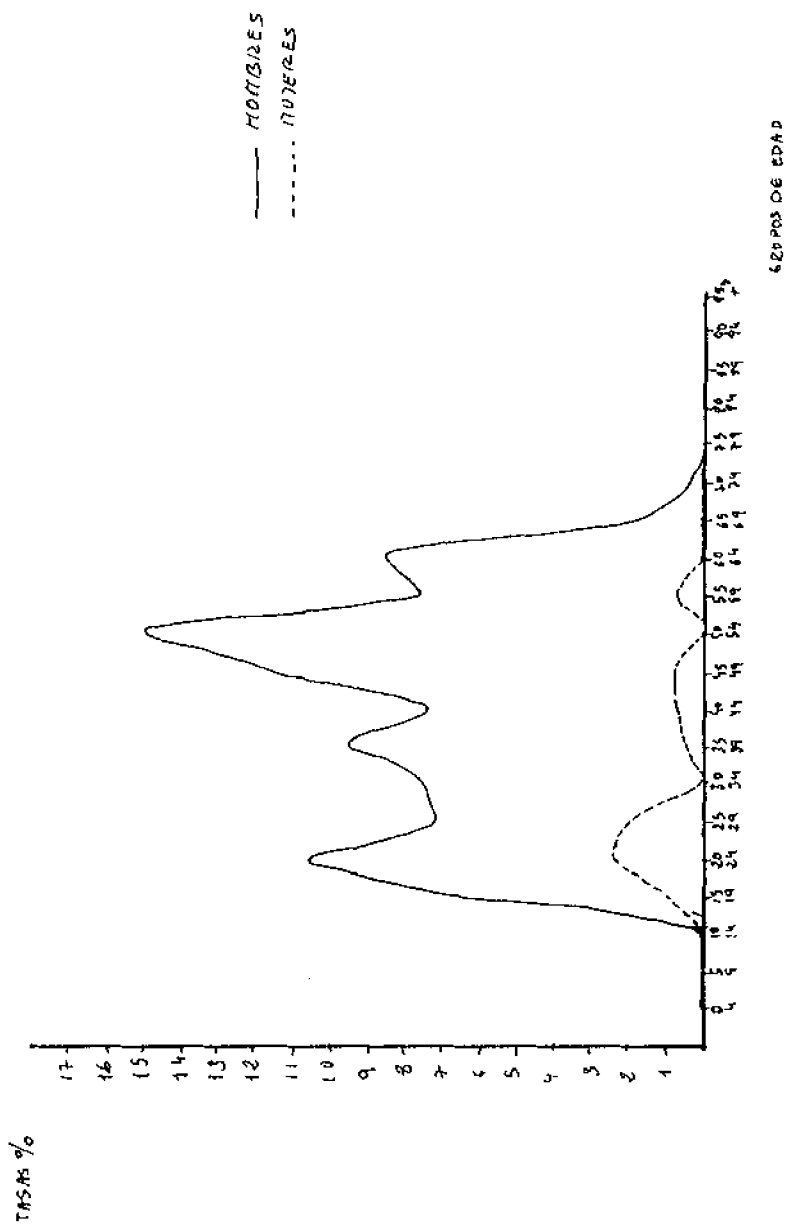


Gráfico 19. Curva de actividad por edad y sexo. 1981

4.c.5. Curvas de actividad y sexo.

Basadas en los gráficos 18 y 19, elaboradas según porcentajes referidos al total de la población activa y por grupos de edad. En ellas se ve un total dominio como ya antes habíamos indicado al referirnos a las pirámides de población activa, del elemento masculino comprendido entre los grupos de edad de 15-19 y 60-64, curva masculina que presenta un máximo basado principalmente en la generación fuerte de la que ya hacíamos constancia al tratar las estructuras por edades, un máximo cuya evolución en el tiempo viene perfectamente delimitado dada la meseta existente en los demás grupos de edad, que se aprecia sobre todo en la curva de actividad y sexo de 1981 (gráfico 19). Se aprecia también el mantenimiento de una población activa envejecida en contraposición con las curvas de actividad y sexo de 1960 y 1970 (gráfico 18). En cuanto a la actividad femenina poco o casi nada cabe añadir a lo ya tratado en el apartado anterior, con una casi nula actividad en 1960 y 1970, aún con los condicionantes y aleatoriedad que ya hemos tratado en el apartado anterior, y un máximo en 1981 basado en edades jóvenes y centrado como también hemos visto en la instalación de la industria.

4.c.3. Tasas de actividad

A modo de complemento estas tasas han sido elaboradas para tener un mejor conocimiento estadístico de la población y su actividad, aunque no tienen gran importancia para determinar hechos demográficos, por lo cual no creemos conveniente su desarrollo, finalmente decir que han sido elaboradas en porcentajes respecto a la población total.

1. Tasa de población activa (ya se ha visto anteriormente).

2. Tasa de actividad masculina.

1960-66,9

1970-60,7

1981-47,1

3. Tasa de actividad femenina.

1960-1,3

1970,1,5

1981-5,2

4. Tasa de actividad por edades (20 años-65 años)

1960-55,3

1970-48,4

1980-46

d. Dinámica de la población

La población no permanece estancada sino que por si misma está dotada de una movilidad que influye en su estructura y efectivos. Esta movilidad ha presentado a lo largo de la historia dos sentidos, uno natural resultado de la tendencia natalidad-mortalidad y otro espacial resultado de los movimientos migratorios.

1.d. *Movimientos naturales*

Son el resultado de un doble proceso biológico: natalidad-mortalidad, responsables de un crecimiento vegetativo positivo o negativo según el predominio de una u otra.

1.d.1. Natalidad

Es el factor positivo del crecimiento vegetativo de una población que puede tomarse bien en términos absolutos o bien en relación con el total de efectivos de esa población, en lo que se denomina tasa de natalidad.

En nuestro caso, no podemos decir que la natalidad ha seguido un camino más o menos estabilizado, ya que junto a años de una gran natalidad (1968), tenemos otros como 1976 en los que la tasa se encuentra en su punto más bajo (ver gráfico 20). Por eso, y dado el total desconocimiento de la población total en cada uno de los veinte años de estudio de este trabajo, la tasa de natalidad se ha hallado sólo para los años censales, teniendo en cuenta además las variaciones absolutas en la curva de natalidad. Así la evolución seguida en tantos por mil presenta el siguiente cuadro:

1960-8
1970-10,8
1981-19,6

Son como podemos ver unas tasas de natalidad muy elevadas, que aunque respondan a una cierta veracidad en los casos de 1960-1970, no es así en el caso de 1981 ya que se ha tomado una población coyuntural, por lo cual hemos creído más conveniente el establecer las tasas de natalidad de cinco en cinco años, conociendo la población absoluta en los años 1965 y 1975. El método seguido ha sido hallar la media de nacimiento en cada cinco años, dividiendo ésta por la media de población entre dos años. Así:

1960-1965 11,1
1965-1970 7,04
1970-1975 8,80
1975-1981 7,65

En consecuencia se denota pues un bajón de la natalidad como consecuencia de la tan reiterada pérdida del elemento joven, con el consiguiente envejecimiento

de la población que se aprecia claramente en período 1965-1970, con una ligera recuperación en el siguiente período dada una más o menos estabilidad poblacional que se ha mantenido hasta 1981.

1.d.2. Mortalidad

Es el factor negativo del crecimiento vegetativo y constituye el más claro exponente de la evolución registrada por la población de Fuentes Claras en período 1960-1981, por la elevación de las tasas de envejecimiento, a las que ya hemos hecho referencia, y que conducen a una elevación de la tasa de mortalidad. La tasa de mortalidad establece la relación existente entre el número de defunciones y la población total. Al igual que en el caso de la natalidad se ha establecido una curva de evolución en cifras absolutas (gráfico 20), lo cual no permite una correlación clara entre los diferentes años, aunque se podría hablar de una media más o menos estabilizada en torno a 11 defunciones/año. Aquí, al igual que en la natalidad no se tienen cifras de población total absoluta en los años tratados, por eso se han tomado las mismas circunstancias y probabilidades del caso anterior. De ese modo:

1960-11,7
1970-14,45
1981-13,08

De la misma forma que en el caso anterior estas tasas nos indican una evolución clara tendente al aumento, aún con la excepción en 1981, y que al igual que lo ocurrido con las tasas de natalidad son datos conyunturales, por lo cual utilizaremos para tener una mejor aproximación y un menor índice de error el método seguido en el establecimiento de las tasas de natalidad, tomados de cinco en cinco años. Así:

1960-1965 9,36
1965-1970 10,09
1970-1975 10,62
1975-1981 14,25

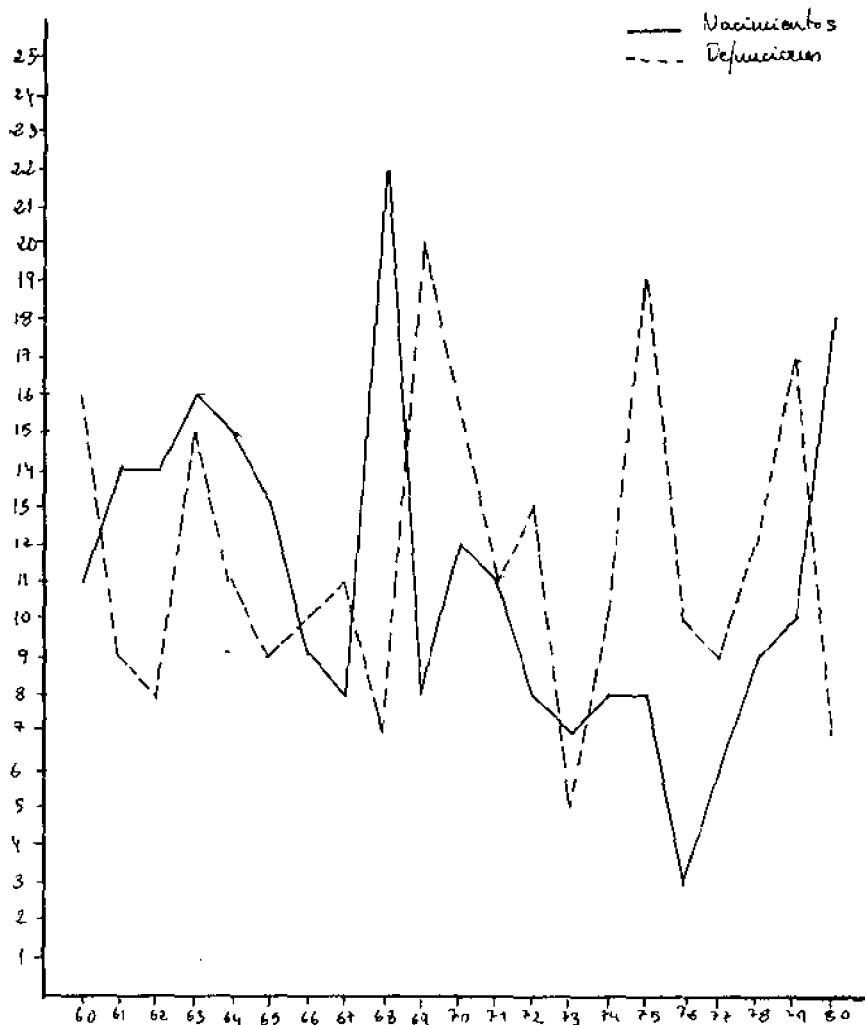
Se denota pues una evolución ascendente de la tasa de mortalidad que es alarmante para el período de 1975 a 1981, y que influye de una manera decisiva en la dinámica natural del municipio, debido sin ningún tipo de dudas al ya mencionado envejecimiento de la población, con las consecuencias que ello conlleva para una población con cierta estabilidad poblacional.

1.d.3. Crecimiento vegetativo

Es el resultado de la diferencia existente entre la natalidad y la mortalidad, que es positivo si la población crece, cuando las tasas de mortalidad sobrepasan a las de natalidad, o negativo en caso contrario.

En nuestro caso, la tendencia registrada está más o menos clara a simple vista,

NUMERO



A. 109

Gráfico 20. Curva de natalidad-mortalidad

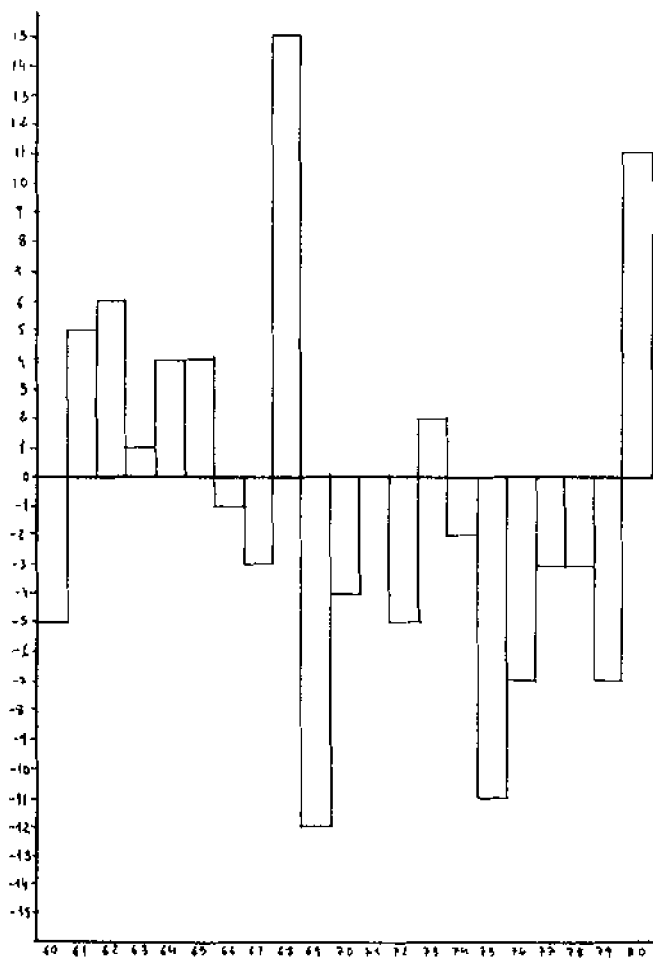


Gráfico 21. Diagrama de barras de crecimiento vegetativo

dado que el crecimiento vegetativo es casi siempre negativo, además con unas cifras muy elevadas que se pueden apreciar en el gráfico 21 de evolución del crecimiento vegetativo en cifras absolutas. Sin embargo y a modo de ejemplo claro que exprese todo lo tratado en este punto, se ha construido el siguiente cuadro con los datos tomados en cifras absolutas de cinco en cinco años, para conocer en cifras el movimiento o la regeneración poblacional en esos años.

	1960-65	1965-70	1970-75	1975-81
Nacimientos	70	60	46	36
Defunciones	59	57	55	67
Saldo	+11	- 3	+ 9	-31

Las cifras hablan por sí solas de un crecimiento nulo o incluso inexistente, planteado principalmente en la abultada cifra del período 1975-1981, por lo cual y para tener un mejor conocimiento de la situación hemos obtenido por las cifras relativas en tantos por mil y en relación a la población total, siguiendo para ello el mismo método de medidas empleado en los dos casos anteriores de tasas.

1960-65 + 8,7
 1965-70 + 2,65
 1970-75 - 8,70
 1875-81 -33

1.d.4. Fecundidad

La tasa de fecundidad y la fecundidad en sí misma, están íntimamente ligadas a la natalidad y por lo tanto al crecimiento vegetativo. En nuestro caso las tasas de fecundidad sólo pueden ir referidas en concreto a los tres años censales, dado el total desconocimiento de la situación por grupos de edad y sexo en los períodos intercensales. Esta situación, nos indica más bien poco, pero nos permite una cierta aproximación, a lo que ha sido una evolución marcada por el envejecimiento general y el descenso de las tasas de natalidad, aunque sin embargo, estas cifras poco nos pueden decir de la situación registrada en los diferentes años.

1960-32,3
 1970-47
 1981-59

1.d.5. Nupcialidad

Del mismo modo que la anterior se encuentra perfectamente interrelacionada con la natalidad y el crecimiento vegetativo, en cuanto que se toma al matrimonio como base de la evolución tanto de fecundidad como de natalidad. De ese modo,

la evolución registrada en los diferentes años, se ha tomado del mismo modo que en los tres casos anteriores, es decir, de cinco en cinco años, tomando las medidas de población y las de matrimonios registrados. Así, %

1960-65 32,5‰
1965-70 24,8‰
1970-75 9,66‰
1975-81 12,76‰

Se observa pues el paso de una tasa elevada a un casi estancamiento que ya hemos visto anteriormente viene motivado por la inexistencia de elemento joven, lo cual motiva un decaimiento de las tasas de natalidad en el período 1975-80. Sin embargo, lo más raro de este caso, es la espectacular recuperación de las tasas en el período 1975-1981, al que no se encuentra ninguna razón especial, aunque hay que tener en cuenta los matrimonios realizados en el pueblo, por gente que ha salido de él, como consecuencia de querer recuperar una tradición digamos "perdida".

2.d. *Los movimientos migratorios*

Son sin ningún género de dudas y a tenor de las estadísticas las causantes de la situación actual de envejecimiento que vive el municipio. Si tenemos en cuenta que el crecimiento vegetativo en estos veinte años ha tenido un decremento absoluto de 26 casos, aplicando esta cifra a la población total existente entre 1960 y 1981, vemos que el número de emigrantes es considerable, aunque no siempre se pueden tomar estas cifras como válidas al no existir un registro de salidas que permita comparar y conocer datos. Sin embargo, estas cifras, nos darán una ligera aproximación de lo que la emigración ha significado en Fuentes Claras.

Población 1960	1369 habitantes
Población 1981	917 habitantes
Crecimiento vegetativo	-26 habitantes
Crecimiento real	-452 (426 emigrantes + 26)

Todas estas cifras, nos indican pues una pérdida en cifras absolutas de 452 personas que suponen casi 1/3 de la población total de 1960 (33%).

Establecer unas causas para estas pérdidas, estaría creemos de más dado lo tantraído y llevado del caso, pero una aproximación relativa a la mecanización del campo, la mejora del modo de vida, la atracción de la ciudad etc. son los que se pueden catalogar como más efectivos en nuestro caso.

Sin embargo, sí que es más importante hablar de consecuencias, unas consecuencias que han marcado la evolución demográfica del municipio, al igual que la seguirá marcando en los años siguientes, consecuencias que se pueden generalizar, no sólo para la comarca de Calamocha o el Aragón pobre, sino para toda la España rural e interior. Así:

1. Se ha producido un fuerte desequilibrio demográfico.
2. Aumento de la tasa de mortalidad, descenso de la de natalidad como consecuencia del envejecimiento provocado por la salida del elemento joven.
3. Descenso de la población activa.
4. Falta de iniciativas, principalmente en agricultura, lo cual se está paliando en la actualidad como hemos visto con la permanencia de una parte de los jóvenes en la agricultura.
5. Por otra parte cabe hacer mención de la acción racionalizadora en el sistema de propiedad y tenencia de tierras, a que ha conducido la emigración.
6. Envejecimiento general, que como hemos visto influye en todo lo tratado en este trabajo, y que muy bien podría ser su título.

e. Conclusión

Pocas palabras caben añadir a lo ya escrito para sacar una conclusión de la elaboración de este trabajo, e incluso todo, se podrá resumir en una palabra, regresión, una regresión como ya hemos visto marcada por el envejecimiento paulatino de la población como consecuencia de la pérdida de ésta, tema este del que sin duda alguna cabría hablar mucho más pero que sin embargo y dada la finalidad de este trabajo, hemos creído conveniente ampliar en otra ocasión, ampliación orientada principalmente a la comparación evolutiva de los últimos cinco años que se pondrá de manifiesto en el padrón de 1985, que permitirá completar este trabajo, con vistas a una posterior Tesis de Licenciatura.

BIBLIOGRAFIA

1. Para método de trabajo se ha empleado:
M.O.P.U. *Análisis territorial. Estudio y valoración de los efectivos demográficos.* C.E.O.T.M.A. n.º 14, Madrid, 1981.
2. A nivel general y utilizado para un mejor conocimiento de la situación comarcal se ha empleado:
SANCHO MARTI, José. *La comarca del Jiloca medio turolense: Calamocha.* Servicio de Estudios de la C.A.Z.A.R., Zaragoza 1982, 305 pp.